

Table with subscription rates: Capital, Fuera (pagando en la Admón.), Idem (id. á los comisionados), Europa y Antillas, Países de la Unión postal y Filipinas. Also includes 'Comunicados, á precios convencionales' and 'Plaza de la Libertad' address.

EL ATLANTICO

Table with advertisement rates: 4.ª plana, la línea; 3.ª; 2.ª; 1.ª; Sección de noticias; Esquelas de defunción.

AÑO VIII.—NUMERO 218. TELÉFONO NÚM 25

SANTANDER.—MIÉRCOLES 9 DE AGOSTO DE 1893

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA, 3. TELÉFONO NÚM. 25

PRIMER ANIVERSARIO LA SEÑORA D.ª LUISA DE VILLANUEVA Y SOA VIUDA DE VELASCO Falleció en Anero el 9 de agosto de 1892. El viernes próximo, día 11, se celebrará el oficio y misa solemne de cabo de año en la parroquia de Anero...

D. O. M. Don Gerardo Fernández Baldor FALLECIÓ en el pueblo de Solares el día 8 de agosto de 1893. Su madre, hermanos, hermanas políticas, tíos, sobrinos, primos y demás parientes. Suplican á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios...

D. Carlos M.º Conachy DENTISTA Mendez-Núñez, 17, 1.º Horas de consulta: de nueve á doce y de dos á cinco. Dr. Santiuste y Buega Consulta de enfermedades de la garganta, oído, nariz y de cirugía en general, de 11 mañana á 1 tarde. Velasco 7 primero

OBLIGACIONES HIPOTECARIAS DEL FERROCARRIL DEL NORTE (ALAB Á SANTANDER) Debiendo verificarse á principios de septiembre el sorteo de amortización de estos títulos los tenedores que gusten suscribir para evitar el quebranto de amortización á la par, pueden presentar sus resguardos en esta ciudad, Muelle, núm. 7. Santander 1.º de agosto de 1893.

Efemérides 9 DE AGOSTO En 9 de agosto de 1679 se celebró en Fontainebleau la boda por poderes del rey Carlos II el Hechizado y la hija del hermano del rey de Francia, duque de Orleans.

mar la atención sobre la escuela de Ruente. Como esa situación persiste nos limitamos á decir que los comprobantes de nuestra noticia, consisten en relaciones de los niños de Ruente que asisten á otras escuelas y no reciben la enseñanza en aquella, relaciones suscritas con gran número de firmas. Basta el consignarlo así para que no pueda creerse que procedimos con poca seriedad en este asunto, en el cual no habíamos querido volver á ocuparnos á pesar de los nuevos informes aludidos... y aun á pesar de un despreciable y anónimo interesado en que aquél no hubiese sido suscitado. Por lo demás, la comprobación de nuestros informes casi no nos importa más que en el sentido de demostrar que merecían mucho el ser acogidos, aun con menos prudencia que lo hicimos; que, en cuanto á velar directamente por la enseñanza, otros lo tienen á su cargo; y á su disposición, repentinamente, aquellos antecedentes á que nos hemos referido.

No se sabe como se logró el rey un retrato de esta princesa que quedó enamorado tan violentamente, que de día ni de noche se separaba de su cerebro su imagen seductora.

Instrucción pública

Ayer celebró sesión la Junta provincial de instrucción pública bajo la presidencia del señor Gobernador civil. Entre otros acuerdos, se adoptó el de proponer al rectorado la separación de aquellos maestros y maestras que estén fuera de su residencia oficial y tengan, por tanto, abandonado su importante ministerio: caso en el cual hay sin duda algunos. Se dió cuenta á la Junta del informe que se había pedido al Alcalde de Ruente con motivo de un suelto en el cual nos hicimos eco de noticias que nos habían comunicado respecto á la situación de la escuela aquella, en la que, según ellas no se daba enseñanza desde mucho tiempo hace, á los niños del término municipal. El informe que suscribe el Alcalde es totalmente contrario á aquellas noticias, cuya sustancia recogimos, por las garantías que nos fueron comunicadas. El inspector de escuelas, señor Romojaro, expuso que había visitado no hace muchos días, la escuela de Ruente, y aunque advirtiendo que la visita no fué oficial, dió algunas noticias, parece que en el sentido de que encontró la escuela bien provista de material y con muy pocos niños. En efecto; vecinos interesados en el asunto, que nos dieron las primeras noticias, nos comunicaron también la de la visita del señor Romojaro, con pormenores y antecedentes; pero nos hemos abstenido de volver sobre el asunto en el estado en que se hallaba, encomendado al celo de la Junta y del inspector; pues repetimos que al suscitarle no fué sino para eso y en vista de los comprobantes que acompañaban á la noticia, los cuales no han dejado de estar á disposición del señor Romojaro, á quien la Junta encomendó ayer la visita oportuna para comprobar la exactitud del informe suscrito por el Alcalde en contra de los informes que nos obligaron á ll-

vido, su garganta dejó escapar un silbido de serpiente y murmuró. —Primero la cedería gustoso á la brutal concupiscencia de Joroslaf... Pero meditemos: Si Waldemira penetra en la ciudad ducal... la perdí para siempre; es necesario, pues, impedir que la partida se realice... Asaltar antes el castillo de Igor... esperemos á que en viaje se pongan. Mas el viejo es precavido; viajará con numerosa escolta: yo solo no conseguiría mis propósitos... ¡Ah! sí... ¡gran idea!... Joroslaf... Echarémos á suertes y aquel que sea favorecido por ésta conseguirá la posesión de la hermosa Waldemira... Si no soy yo el favorecido, ya me las compondré para arrebatár á mi socio la codiciada prenda.

LAS MANOS DE PIEDRA

Leyenda rusa (Conclusion.)

Un día, casi á la misma hora, supieron los boyardos de Penza que en la morada de Igor se había presentado una bizarra tropa de jóvenes caballeros y de guerreros del gran duque: esta tropa servía de escolta y comitiva á un apuesto mancebo, que, trémulo de emoción, conturbado y anhelante, había llamado él mismo á las ferradas y enormes puertas del caserón de Igor. Joroslaf y Esteban tuvieron idéntico pensamiento: Pauluski viene á pedir la mano de la hermosa Waldemira; la imagen de ella se ha ido apoderando poco á poco de su corazón; y, al sentirse sin él, ha corrido á buscarle donde sabía que le tenían oculto, al nido de torcaces colgado de las montañas hijas del Cáucaso. Este pensamiento fué ratificado á los pocos días. Pauluski había partido para Kiew: la niña y el viejo le seguirían en breve, llena la una de felicidad, el otro de orgullo; los nietos del noble Igor podrían llegar á ser los grandes duques de Kiew. El Oso de Oremburgo enrojeció de ira, lanzó un rugido y exclamó: —¡Antes que verla esposa del meloso Pauluski, prefiero arrojarla en los brazos de mi enemigo Esteban! El Lince del Ural palideció hasta ponerse li-

Más de dos mil hombres armados se agrupaban en torno de un círculo formado por varias estacas que sostenían encendidos leños. La noche era oscura: no había una estrella en el entenebrecido firmamento. El resplandor de las teas iluminaba con amarillentas, desiguales y rojizas claridades las sombrías manchas, las negras siluetas de los estúpidos soldados de los boyardos: un poco alejada se distinguía, envuelta en sombras, la pesada masa de la construcción feudal.—Silencio sepulcral reinaba en la esplanada, silencio que era turbado tan solo por algún lejano aullido de lobo ó de mastín, por el silbido de alguna espantada serpiente, por el grito quejumbroso de alguna deslumbrada ave nocturna. En el centro del círculo estaban dos hombres y un pequeño grupo de tres á cuatro años, asustado, medroso, yerto de frío: eran ellos, el Oso de Oremburgo y el Lince de Ural. Esteban presentó á su rival un cubilete de cobre y un dado cúbico de hueso, marcado en sus cuatro caras por puntos colocados en doble progresión, de uno á ocho. Joroslaf examinó ambos objetos y se los entregó al niño, diciendo: —¡Agítalo y lanza el hueso al aire... ¡Va por mí!

LA VENCIDA

Castelar propone y El Heraldo dispone... Y dispone que ya no sean dos, como le convenia á don Emilio, sino tres los grandes partidos que deben turnar en el presupuesto. Esto debe de convenir á Canalejas; por que dice El Heraldo: «¿No habrá manera de servir á la patria y á la monarquía más que emparedándose entre el canovismo, que se disuelve, y el fusionismo, que se cuarteaa? » El tercer partido... Si el señor Sagasta no lo piensa por su cuenta, los demócratas tendrán por la suya que pensarlo. Indudablemente, uno de los demócratas más significados en eso de pensar ahora por su cuenta, y no por cuenta del país, es el señor Canalejas, quien ya otras veces, en esta situación (algo desairada para el joven y ya exministro, discípulo aprovechado de Martos), ha dirigido parecidas amenazas al señor Sagasta. Pero nada importa que sea Canalejas, ó el mismo demonio, el inventor del endiablado invento. La idea ya anda por ahí, y nada tendría de particular que anduyese mañana el tercer partido, dispuesto á servir á la patria muchos años; por ejemplo, los 18 años que, en opinión de don Emilio, debe servir Gamazo. Claro es que no podrían servir tantos años al tercer partido ese, que sinó detrás de los liberales, de cuyas manos mucho será que salga con vida el presupuesto,—que es el que se cuenta;—pero yo; creo que si; que el país contribuyente no dejaría de alimentar tres meses más á un partido, siquier demócrata. Pero nada más. A la tercera (si allí llegamos) será la vencida.

Correspondencia

Madrid 7 de agosto de 1893. Sr. Director de El Atlántico. Como para la política ha comenzado un periodo de calma, y ya los rumores sobre el orden público han dado de sí todo lo que tenían que dar, la musa periodística tiene que dar juego, y ya ha comenzado éste. No se ha cavilado mucho; porque se trata de la formación del tercer partido con los elementos puros de la democracia que militan hoy en el partido liberal, en unión de otros elementos que, como el general Borrero, llenen por completo la mis ión de este gran partido, que se podría intitular demócrata-civico-militar. Canalejas parece ser el fundador, pero no el jefe, contándose como se cuenta con Montero Ríos, Puigcerver, el duque de Almodóvar, etc. etc. Este partido tiene, ó tendría, como programa el mejoramiento del ejército para conseguir su rápido engrandecimiento; sería casi libre-cambista en cuestiones comerciales... y sobre todo combatiría á Gamazo, que es á lo que se tira, aunque no lo digan los inspiradores. El tercer partido (añade la musa) sería una garantía para la patria; porque sustituiría al partido fusionista cuando caiga, ya que los conservadores—digan ellos lo que quieran—no han de poder estar dispuestos para aceptar el poder en mucho tiempo, y no es de creer que Gamazo esté en el ministerio de Hacienda 18 años, como desea Castelar. No tengo que decir que todo esto se considera como una fábula, más ó me-

Serenata veneciana, por el sexteto.—Michelli.

Segunda parte

Gran fantasia de la ópera «Lucrecia», por el sexteto.—Donizetti.

Scena ed Aria de la ópera «Rigoletto», por la señorita Pettigiani, acompañada al piano por el señor Engita.—Verdi.

«Loreley», entreacto por el sexteto.—Gounod.

Rondó de «Sonámbula», por la señorita Ana María Pettigiani, acompañada al piano por el señor Engita.—Bellini.

Tercera parte

Terminado que sea el concierto vocal e instrumental, el sexteto agregará la siguiente tercera parte de bailables: «Mis Helyett», valse.—Audran.

«Boccaccio», quadrille.—Strauss.

«Dolores», valse.—Walteufeld.

«Reverencias», quadrille.—Gómez.

MÚSICA.—Programa de las piezas que ejecutará hoy en la Plaza de la Libertad, desde las nueve de la noche en adelante, la banda municipal:

Paso doble, «Wenzel».—Suppé.

Polca, «Rosa».—Escobés.

Carceleras, «Las Hijas de Zebedeo».—Chapi.

Patrulla Turca.—X.

Escenas Pintorescas. (a) Marcha. (b) Bailable. (c) Angelus. (d) Fiesta Bohemia.—Massenet.

Jota, «Las Manzanas de Oro».—Arrieta.

Audiencia

Ayer se vió en juicio oral, ante la Sección segunda, la causa instruida en el Juzgado de Reinosa contra Julián Allende Saiz y Santiago Muñoz García, vecinos del Monte y Otero.

El señor Abogado fiscal acusó á los dos procesados como autores de un delito de hurto de 50 pies de roble del monte Costisante, apreciando la reincidencia en cuanto al Santiago, pidiendo se condene á éste á tres meses y un día de arresto mayor y al Julián á dos meses y un día de igual arresto, y á los dos á indemnizar al pueblo de Bustillo la cantidad de 11'50 pesetas.

La defensa, negando, que sus patrocinados sean autores del delito que se persigue, pide que se declare la absolución libre de los mismos.

Por la Sección segunda se ha dictado sentencia, en causa instruida en el Juz-

gado de Reinosa, contra Benito Ruiz y Ruiz, Catalina Hoyos Gutiérrez y Mariano Fraile Abad, condenándose al primero, como autor del delito de hurto doméstico de 5.000 á su amo don Francisco Hoyos, cura de Celada Marlanes, á cuatro años, dos meses y un día de presidio correccional; á la segunda, como encubridora del mismo delito, á la multa de 150 pesetas, siendo absuelto el tercero del concepto de encubridor por ignorar la procedencia de las monedas que cambió al Benito y que eran las sustraídas.

También ha sido condenado por la misma Sección Isidoro Gil Santiago, como autor de un delito de disparo de arma de fuego á Mariano Escudero, á un año, ocho meses y 21 días de prisión correccional.

Alcance telegráfico postal

París 7.—Se espera con verdadera ansiedad las decisiones del Congreso americano cuya primera sesión debe celebrarse hoy, y principalmente sus acuerdos respecto de la cuestión monetaria y de las tarifas aduaneras confiándose en que quedarán corregidos los errores y abusos del proteccionismo exagerado seguido hasta ahora.

Berlín 7.—Algunos periódicos de esta capital siguen abogando calurosamente para que la iglesia ejerza una escrupulosa vigilancia sobre los establecimientos de enseñanza.

Tambien exctfan al nuevo Parlamento á que modifique los acuerdos del anterior respecto de la mayor observancia del descanso dominical.

París 7.— Los últimos despachos de de Fontainebleu dicen que el presidente de la República señor Carnot ha experimentado una notable mejoría en su enfermedad y que va recobrando el apetito.

No se confirma la noticia dada por algunos periódicos de que los ministros se trasladarian hoy á la residencia del señor Carnot para celebrar una importante consejo bajo su presidencia.

En el ministerio del Interior se siguen recibiendo numerosas declaraciones de candidaturas para las próximas elecciones.

Ta lucha promete ser muy reñida en en vista del número extraordinario de candidatos que aspiran a tener asiento en la nueva Cámara.

Servicio telegráfico

DE «EL ATLANTICO»

INTERIOR

Las capitánias generales

San Sebastián 8—10'40 n.

El tema de todas las conservaciones es lo ocurrido en Vitoria por el traslado de la capitania general.

Si bien algunas personas le concede importancia la mayoría no lo cree así.

El señor López Domínguez

San Sebastián 8—10'40 n.

En el expreso de esta mañana ha llegado á esta capital el señor López Domínguez, acompañado de su familia.

En la estación ha sido recibido por las autoridades civiles y militares.

El ministro de Marina habló con el señor López Domínguez respecto á la cuestión de Vitoria, manifestando este señor que no existen motivos justificados para provocar conflictos de ninguna especie, puesto que la Junta consultiva de guerra no ha evacuado aun la consulta que se la ha hecho sobre la residencia de las capitalidades.

Créese, sin embargo, que desaparecerá la de Vitoria como ya se tenia proyectado.

La Corte en San Sebastián

San Sebastián 8—11 n.

La Familia Real no ha salido hoy de Palacio.

El ministro de la Guerra ha presentado hoy á la firma de la Reina Regente los nombramientos ascendiendo á teniente general al marqués de Ahumada y á generales de brigada los coroneles Illana, Valenzuela, Cornell, Bazán, Makena y Ramos Navarro.

Bearán.

En toda la noche, hasta la hora de cerrar esta edición (cinco y media de la madrugada), no hemos recibido ningún telegrama de nuestro corresponsal en Madrid.

F.

Academia de Derecho

DIRIGIDA POR LOS ABOGADOS

DON CARLOS HERRAN

Y DON DOMINGO LAVÍN ESCANDÓN

Se inaugurará el día 1.º de septiembre. Pídanse reglamentos.

RUAMAYOR, 19, BAJO DE 8 Á 10 Y DE 2 Á 5

UN CASERIO

SE ARRIENDA un caserío en el pueblo de Cáo, Ayuntamiento de los Corrales, con terreno labrantío y praderías, tiene en la actualidad 80 ovejas y 30 reses vacunas. Informará en Santander hasta el día 13 de este mes, Manuel García Lago, Alameda Primera, núm. 14, y después de este día, el mismo, en San Felices de Buena.

SE ARRIENDA

ORO

Billetes extranjeros, se compran á precios más altos que nadie. Camisería «El Edén», Juan Correa, San Francisco, 11.

ESTÓMAGO

Para curar sus males tómese el bicarbonato de sosa químicamente puro que es soluble y no irrita el tubo digestivo. Caja 2 y 4 reales. Depósito central, Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11, Madrid. Depósito en esta capital, Farmacia del Dr. Hontañón, Hernán Cortés.

Gran depósito de maquinaria de todas clases

BOMBAS á mano y á vapor para todos los usos.

TUBERIA de todas clases, de hierro, plomo, goma, etc. Cadenas, limas, aceros, accesorios de todas clases para maquinaria.

Cobre, latón, estaño, plomo. Sheldon y Gerdtzen, Muelle, 16, Santander.

Médico homeópata

Visitas dentro y fuera de la ciudad. Consulta por escrito. Se remiten medicamentos por correo. Recibe de 12 á 3, y de 4 á 7 de la tarde. Dr. Giffré, Compañía, número 22.

Pisos amueblados.

Se alquilan dos, frente á la estación del ferrocarril del Sardinero. Uno con jardín y huerta y vistas á la bahía.

Dirigirse á: DAOIZ Y VELARDE, 3, PRAL.

Se arrienda

en Reinosa, calle del Paente, la casa en que estuvo instalada la Fonda Universal. Para detalles dirigirse á don Juan Antonio López Fernández, de aquella villa.

SE VENDEN

dos casas en esta capital, sitas, Peña Herboza y Cisneros. Informar: Vadrás, 3, 3.º izquierda.



Muebles irrompibles

con pies de tornillo de hierro de los Sres. Jacob y Josef Kohn, de Viena.

Único depósito en Santander; almacén de muebles de J. Rasilla, Vadrás, número 7, Plaza de la Libertad.

PAPEL VIEJO

Se vende en la imprenta de este periódico, al precio de CUATRO PESETAS la arroba.

CATECISMO

DE LOS MAQUINISTAS Y FOGONEROS

Esta obra, de necesidad absoluta para todos los encargados de manejo de máquinas de vapor, tanto las instaladas á flote como en tierra, se vende en la administración de este periódico al precio de 2 pesetas 50 céntimos.

LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Periódico especial para señoras y señoritas indispensable en toda casa de familia.

Se suscribe en casa de D. Gumersindo Carriles, Cuesta de Gibaja, número 6 y en la Administración de este periódico.

EL ATLANTICO

Durante la temporada de baños, se vende EL ATLANTICO en el kiosko de El Paraíso de los niños, en el Sardinero.

Servicios públicos

CORREOS

Correo general.—Salida de la Administración, á las 12'30 de la tarde; de la Estación, á la una. Llegada á la Estación, á las 2'40 tarde, y á la Administración, á las 2'55 ídem.

Torrelavega.—Sale de la Administración, á las 5'55 tarde; de la Estación, á las 9'25 mañana, y á la Administración, á las 10.

Bilbao.—Sale de la Administración á la 1'20 tarde. Llega á las 10 de la mañana.

Línea española.—Puerto Rico, Habana y Veracruz. Salida el 20 de cada mes. Llegada, los días 3, 15 y 25 de cada mes.

Servicio de reja.—De 8 á 11 de la mañana y de 3'30 á 7 de la tarde.

A la llegada de los correos se suspenden las operaciones de ésta y certificados.

Recogida de buzones.—Para el correo general, el de Bilbao, Torrelavega é interior.—Los de la capital, 8'40, 11 mañana y 3 tarde.—El de esta Administración, á las 12'25, 1'15 y 5'50 ídem.—El de la estación del ferrocarril, cinco minutos antes de partir el tren.

Certificados.—Para el correo general, Bilbao y Torrelavega, de 8 á 11'30 mañana y de 3'30 á 7 tarde.

—No conservo memoria de tu fisonomía... pero yo te vigilaré...¿Ya me conoces?...¡Cuidado conmigo!

Y se reunió al viajero, que no se habia apercibido de este corto diálogo

La mendiga permaneció palida y trémula en el mismo sitio.

Francisco, por el contrario, mostrábase agitado y ocupábase bastante de la mendiga, que les se guía.

Al fin, dijo á suigüia.

—Dispensadme, ciudadano, pero no tengo costumbre de ir á caballo y mis piernas empiezan á entumecerse... Voy á echar pié á tierra, para andar un poco.

—Como queráis, maese Francisco.

El buhonero echó pié á tierra con una facilidad que probaba una gran mejoría en él.

Dejó á su compañero proseguir la marcha, y retardó el paso como para dar lugar á que la mendiga tuviese tiempo para incorporarse.

La pobre, que observó esta maniobra, sintió una especie de estremecimiento.

Sin embargo, continuó avanzando, procurando consolar á su hijo que lloraba.

Cuando Francisco la vio ya cerca, reunióse á ella sin afectación y la dijo:

—¿No te llamas la Virolenta y no te he encontrado ya en los albeigues de la llanura?

—¿Si,—replicó la mendiga con emoción.

—De modo ue... eres de los nuestros?

—Si.

—¿Cómo me lo probarás?

La mendiga pronunció algunas parabras estrañas, que parecían ser una contraseña.

—Basta!—dijo el buhonero.—Entonces iras á pedir un asilo en la casa del hombre de Breuil.

Quisiera pedir solamente un pedazo de pan para mi hijo y marcharme á dormir más lejos.

—Pues yo quiero que duermas aquí.

La mendiga contestó con voz apenas inteligible, diciendo que obedecería.

Francisco la miró fijamente y la dijo:

sonales, y volviéndose al herido le preguntó con aire distraido:

—Y bien, ciudadano, ¿cómo os llamais?

El buhonero no tenia nunca deseos de responder á preguntas demasiado directas.

—¿Me interrogáis como magistrado?—preguntó volviéndose cautelosamente.

—En este momento no estoy en el ejercicio de mis funciones. Pero si así fuera, amigo, ¿tendriais alguna cosa que ocultar?

—¿Yo? no. Lo que soy es fácil verlo: un pobre mercader forastero, que recorre el país para vender sus mercancías. Me llamo Francisco, y estoy provisto de un pasaporte en regla.

El joven sonrió.

—Si, si,—respondió.—Yo sé que los pasaportes no os faltan.

El buhonero se estremeció y pareció estrechar con fuerza el nudoso baston que llevaba en la mano.

—¿Habeis abierto mi cartera? exclamó con tono amenazador.

Pero calmándose pronto:

—Es necesario desiros, ciudadano,—prosiguió con aquella natural bondad que ya habia mostrado, que somos tres asociados en nuestro reducido comercio y en nuestra última entrevista los otros dos han dejado en la posada olvidados sus pasaportes, y yo les he recogido para entregárselos. Hé ahí explicado...

—Es posible,—interrumpió el juez de paz.—Se me figura, sin embargo, que las soñas... En fin, me habré engañado. Al menos, ciudadano Francisco, ¿tenéis domicilio?

—¿Cómo lo he de tener? jamás me detengo dos dias seguidos en un mismo lugar. Duermo en las granjas donde se me quiere dar un albergue, y al-

